

¿Qué haremos?

La misión de Jesús

Jesús dejó las glorias del Cielo con Dios Padre y Dios Espíritu Santo, y vino a la tierra con una misión específica. Vino para ser el único camino para que el hombre pudiera ser redimido y reconciliado con su Creador. Debía convertirse en el sacrificio perfecto e inmaculado por los pecados. A menudo afirmaba: «Debo ocuparme de la obra de mi Padre». «El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido» (Lucas 19:10). Esta también debería ser nuestra ambición. Había estado enseñando su mensaje, la Buena Nueva, mientras realizaba muchos milagros, incluyendo la resurrección de algunos que no solo habían muerto, sino que habían sido enterrados y habían comenzado a descomponerse.

Todo aquel que verdaderamente desea agradar a Dios desea conocer y comprender su palabra y cómo se aplica a él. Por eso, a menudo pregunta: "¿Qué debo hacer?", a veces añadiendo: "para ser salvo". La Biblia responde a esta importante pregunta, y a otras similares, en numerosos pasajes y ejemplos. También te anima a actuar como lo hicieron las personas de los ejemplos cuando escuchas y entiendes como ellos. Estos pasajes y ejemplos proporcionan las respuestas a quienes anhelan saber y hacer lo necesario.

Primera pregunta en Pentecostés

"Cuando se acercaba el tiempo de su ascensión al cielo, Jesús se dirigió resueltamente a Jerusalén." (Lucas 9:51) La Pascua estaba cerca. Al acercarse Jesús y sus discípulos al Monte de los Olivos, a las afueras de Jerusalén, grandes multitudes lo seguían debido a sus milagros y su deseo de hacerlo rey, pensando que derrocaría a los odiados ocupantes romanos. Lo recibieron como a un rey colocando ramas de palmera en el camino y gritando: "¡Bendito el

Rey que viene en el nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!" (Lucas 19:38). No llegó con grandeza, con un gran ejército de soldados, jinetes y carros. En cambio, llegó montado en una bestia de carga. Los líderes judíos arrestaron a Jesús, realizaron un juicio simulado y lo entregaron a las autoridades romanas, solicitando su crucifixión. Crearon un ambiente de turba entre los mismos que poco antes querían convertir a Jesús en su rey. Pilato, el gobernador romano, examinó a Jesús y lo declaró inocente de todo delito que mereciera la muerte. Tras varios intentos de liberarlo, cedió ante la turba y ordenó que Jesús fuera crucificado. Los líderes judíos religiosos y la turba presenciaron esta cruel muerte. Al tercer día después de su muerte, Jesús resucitó de la tumba. Caminó, habló y comió con sus discípulos durante cuarenta días, siendo visto por muchos seguidores.

Jesús condujo a sus discípulos a las cercanías de Betania, donde fue llevado al cielo. Los discípulos regresaron a Jerusalén y esperaron según el mandato de Jesús. Pentecostés estaba cerca y judíos de todo el Imperio Romano se reunieron en Jerusalén para esta solemne ocasión. Al llegar Pentecostés, mientras los discípulos estaban reunidos, miles de personas oyeron el sonido de un viento enorme y violento. La gente venía de todas partes; sin duda, sentían tanta curiosidad como tú y yo, y querían ver qué estaba sucediendo. Lo que presenciaron los asombró. Hombres sin instrucción de Galilea hablaban y cada uno oía en su propia lengua. Pero lo que oyeron los aterrorizó. Se dieron cuenta de que habían contribuido a la muerte de Jesús, quien había realizado milagros y reconocido que provenía de Dios. Oyeron a testigos confiables testificar que resucitó de la tumba y ascendió al cielo para estar con Dios. Habían matado al Mesías, el Cristo. Así que, con miedo, preguntaron: "¿Qué haremos?".

Pedro y los demás apóstoles respondieron a su pregunta de manera tan clara que más de 3.000 entendieron que Jesús era Dios y obedecieron el mensaje de los apóstoles. Se les dijo: A este

Jesús a quien ustedes crucificaron, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros para perdón de los pecados.

Los que aceptaron el mensaje fueron bautizados y continuaron dedicándose a la enseñanza de los apóstoles.

Saulo de Tarso

Saulo había sido discípulo de Gamaliel, maestro de la ley, venerado por el pueblo. Más adelante, Pablo se autodenominó fariseo de fariseos, pues era muy celoso de la ley y creía que hacía la voluntad de Dios. En un viaje a Damasco para arrestar a los seguidores del Camino (término que se usaba para referirse a los cristianos), de repente se dio cuenta de que estaba luchando contra Dios en lugar de servirle. Le dijeron que fuera a la ciudad donde le dirían lo que debía hacer. Tras la visita de Ananías, fue bautizado (sumergido en la sangre de Cristo).

Cornelio

Cornelio era un centurión gentil, un hombre temeroso de Dios que daba generosamente a los necesitados y oraba a Dios con frecuencia. Pedro era judío y apóstol, pero aún creía en la costumbre judía de no entrar en casa de un gentil. Dios revisó el pensamiento de Pedro mediante una visión mientras estaba en Jope, en casa de Simón el curtidor. Cornelio mandó llamar a Pedro y, al llegar con otros judíos cristianos, Pedro les habló a Cornelio y a su familia sobre la buena noticia, el evangelio de Jesús. Concluyó diciendo: "¿Puede alguien impedir que estos sean bautizados con agua?" (Hechos 10:47).

Carcelero de Filipos

Pablo había ido de Troas a Filipos, una colonia romana en Macedonia. Junto al río, enseñó a Lidia y a su familia, y fueron bautizados. Mientras estaba en la ciudad enseñando y haciendo milagros, fue arrestado, golpeado y encarcelado en el cepo sin

juicio, a pesar de ser ciudadano romano. Dios abrió las puertas de la prisión, liberando a todos de sus cadenas. Al ver esto, el carcelero sacó su espada para suicidarse, pero Pablo lo detuvo. Pablo le enseñó acerca de Jesús. Cuando le preguntaron: "¿Qué debo hacer para ser salvo?", el carcelero y su familia fueron bautizados.

Resumen

Hay otros ejemplos en la Biblia de personas que respondieron al evangelio de Jesús. Todos concluyen depositando su confianza en Dios y haciendo lo que Él quiere que hagan. Al examinar estas grabaciones, se puede concluir que es necesario obedecer lo siguiente:

1. Escuchar - Escuche y estudie la Palabra de Dios.
2. Entender
 - a. Todos los hombres son pecadores al haber desobedecido los justos mandamientos de Dios.
 - b. Reconocieron que habían pecado al no vivir conforme a los mandamientos de Dios.
 - c. El pecado resulta en muerte eterna
 - d. Hay que ser perdonado para tener vida eterna con Dios.
 - e. Cristo es el único sacrificio para el perdón de los pecados.
3. Cree en Jesús
 - a. Jesús era y es Dios.
 - b. Jesús vino a la tierra encarnado como Jesús de Nazaret.
 - c. Jesús vivió una vida sin pecado entre los hombres.
 - d. Jesús entregó voluntariamente su vida como el sacrificio perfecto y único por los pecados, siendo crucificado.
 - e. Jesús fue sepultado.
 - f. Jesús resucitó de la tumba al tercer día.
 - g. Jesús se apareció a cientos de sus discípulos después de su resurrección.
 - h. Jesús ascendió al cielo para estar con el Padre.

4. Arrepentirse - Cambiar su vida del pecado y la desobediencia a la confianza y la obediencia.

5. Confesar - Proclamar su creencia y fe de que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

6. Morir - Dar muerte a su vieja vida pecaminosa y mundana.

7. Buscar – Invocar a Dios para que les perdone sus pecados mediante el acto del bautismo.

8. Ser sepultados - Dar muerte a su vida pecaminosa al ser sepultados en la tumba del bautismo por inmersión en agua en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo y permitir que Dios los levante de la tumba como una nueva creación.

9. Recibir – El Espíritu Santo como depósito que garantiza lo que ha de venir.

10. Conviértete en un nuevo cristiano puesto en la iglesia de Cristo por Dios.

11. Vivir: Continúen viviendo con firmeza y obediencia a las enseñanzas de Cristo y los apóstoles. Pablo enfatizó esto a los cristianos de Éfeso: «Les ruego que vivan una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean completamente humildes y mansos; sean pacientes, soportándose unos a otros en amor. Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz». (Efesios 4:1-3)

Preguntas

1. La pregunta "¿qué haremos?" se formuló por primera vez en Pentecostés. Una respuesta fue que, como mataron al Mesías, no puede haber perdón.

Verdadero ____ Falso ____

2. Pedro y los apóstoles respondieron: A este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha constituido Señor y Cristo: arrepentíos y bautícese cada uno para perdón de los pecados.

Verdadero ____ Falso ____

3. A Saulo de Tarso, a Cornelio y al carcelero de Filipos se les dijo que la oración era todo lo que se necesitaba.

Verdadero ____ Falso ____

4. La inmersión en el bautismo en agua no era necesaria para ser perdonado ya que Dios salvará a todos porque Él no quiere que nadie se pierda.

Verdadero ____ Falso ____

5. ¿Cómo se añade uno a la iglesia de Cristo?

- a. ____ Voto de los miembros de una iglesia
- b. ____ Un pastor, sacerdote o predicador
- c. ____ Sólo por Dios

